

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

**284 entrega Año VIII/
8 de enero de 2017**

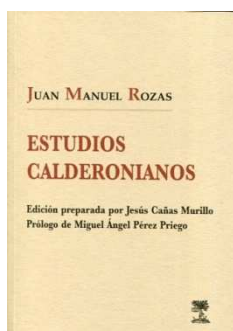
Joaquín Benito de Lucas: *La luz que me faltaba*



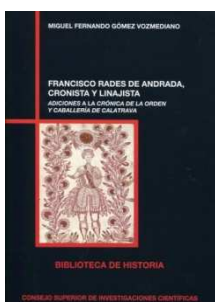
José Luis Morales: *Gracias por su visita*



Juan Manuel Rozas: *Estudios calderonianos*



Miguel Gómez Vozmediano: *Rades de Andrada*



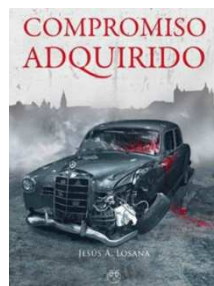
A. L. Arjona: *Las Brigadas Internacionales a través del cómic*



Miguel Cortés: *Escenarios del arte bizantino*



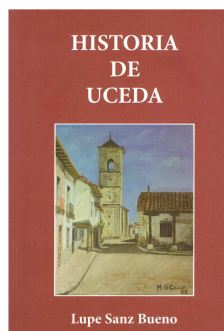
Jesús A Losana: *Compromiso adquirido*

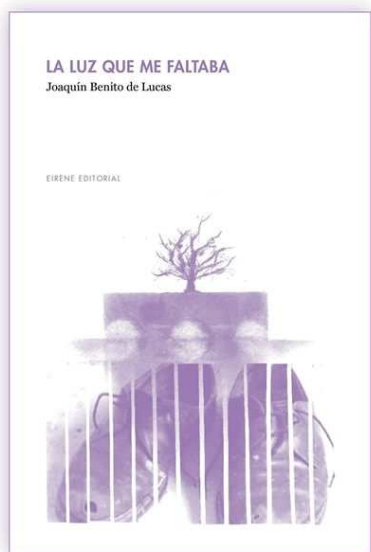


J.A. López Covarrubias: *Yo también soy TTV*



Lupe Sanz *Historia de Uceda*





La luz que me faltaba

Joaquín Benito de Lucas
(Antología Poética 1995-2016)

“El hombre, el árbol, el otoño, la hoja roja, la luz que me faltaba...”
(Joaquín Benito de Lucas)

Amables lectores, hablar de poetas buenos amigos es un verdadero placer. Manuel López Azorín (Eirene Editorial) ha cuidado bien *La luz que me faltaba* (Antología Poética 1995-2016), selección de los diez últimos libros y tres poemas inéditos, del autor talaverano vivo más esencial: Joaquín Benito de Lucas.

Pedro A. González Moreno firma su introducción. Incluye bibliografía y reseñas sobre cada uno de los títulos: *Invitación al viaje* (1995), *Álbum de Familia* (1999), *La mirada inocente* (2003), *El reino de la niñez* (2006), *Los senderos abiertos* (2007), *La escritura indeleble* (2008), *El haz de la memoria* (2008), *Canción del Ánfora* (2008), *Canto al río Tajo* (2012), *Oda a mi Ciudad* (2014).

Nacido en Talavera de la Reina (1934), Benito de Lucas organiza dos premios internacionales anuales de poesía convocados por el Ayuntamiento: “Rafael Morales” desde 1975, y el que lleva su nombre desde 1985. Hijo Predilecto en 1998. La Asociación de Periodistas de Talavera le otorga el Premio de las Artes y las Letras “Fernando de Rojas” 2008. El Ayuntamiento reconoce su brillante labor y trayectoria con el Premio a la Cultura 2012.

Cursa Filosofía y Letras en la U. C. de Madrid. Inicia su amistad con Claudio Rodríguez, Francisco Brines, Carlos Sahagún y Eladio Cabañero. En 1964 se Doctora por dicha Universidad. Durante casi diez años vive y trabaja en diversos países árabes, principalmente Siria. En Alemania fue profesor en la U. Libre de Berlín. En 1967 regresa a España y continúa su docencia en Institutos, la U. A. de Madrid, la UNED y Formación del Profesorado en Alicante, Cuenca y Madrid.

Desde *Las tentaciones* (1964), hasta *Oda a mi Ciudad* (2014), Benito de Lucas escribe 20 libros de poesía y recibe galardones importantes: *Materia de Olvido* (Adonáis 1967), *Memorial del viento* (Miguel Hernández 1976), *La sombra ante el espejo* (Castilla-La Mancha 1987), *Invitación al viaje* (R. Tagore 1995). *Álbum de Familia* (Tiflos 1998, dos ediciones) y *La mirada inocente* (Ricardo Molina, Ciudad de Córdoba, 2003).

Durante la presentación realizada en el Centro Cultural “Rafael Morales”, Manuel López Azorín afirmó que ya va siendo hora de que a Joaquín Benito de Lucas le concedan el Premio Nacional de las Letras Españolas.

Mejor dejarles con un poema incluido en Álbum de Familia: “*Yo no soy el que llamo, me están llamando a voces/ por todos los rincones de mi cuerpo/ quienes me quieren más que los que me rodean./ Bien sé que todavía no ha llegado la hora,/ pero ya llegará tarde o temprano./ Y ese día -¿o será tal vez de noche?-/ mientras los demás canten, bailen o se emborrachen,/ me abrazaré a sus cuerpos de silencio y ceniza.*”

José María González Ortega



José Luis Morales

Gracias por su visita

Premio Antonio Machado 2016

Ed. Hiperión

Si la poesía anda buscando lectores, como dicen, aquí hay un camino. En estos poemas escritos a carne abierta, a palabra de filo, con los que **José Luis Morales** ha querido contarnos lo esencial: el hombre ante la sospecha de que el mundo va cercenándole senderos y ha de mirar, sin traición, al único destino. La poesía aparece aquí como medio y como fin.

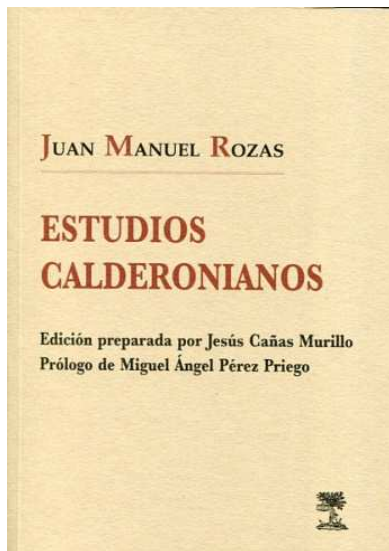
Igual que el hombre. La única razón de la existencia es el acto de existir, lo demás son añadiduras, vestimentas con que procuramos cubrir la vergüenza de tanta fragilidad. Pocos poetas logran contarlo con la autenticidad de José Luis Morales en este libro temblor. **Gracias por su visita** lo titula. La vida, según su poema introductorio, no es un río, no es un viaje, no es un valle de lágrimas, metáforas de éxito pretérito, pero gastadas -así las califica- sencillamente estamos en ella de visita, o ella en nosotros. Lo dicen las servilletas de los bares, atentas a fugacidades que hay que agradecer.

En palabras del ya ausente **Eduardo García**: *El verdadero realismo disuelve el velo de las falsas apariencias, revela lo latente pero oculto a la mirada; es ir retirando capas de palabras muertas, aproximarnos al corazón de la manzana.*

Así entiende la poesía José Luis Morales, no como un juego del lenguaje, no como tensión inútil, sino como vector en búsqueda. Su decir es de palabra cuidada y cierta. Belleza y verdad. ¿Qué más debemos pedir? Suele, José Luis, dotar a sus libros de un centro neurálgico alrededor del cual construye. En *Gracias por su visita* los poemas se levantan provocados por el látigo de una intervención quirúrgica de riesgo. Sin pestañeo se mira al abismo y cunde entonces la necesidad de no mentirse. Ser poeta no es crear un mundo en donde refugiarse, sino aceptar el reto y usar las armas con que batirse. Y es este libro un combate en el que las palabras alternan agitación y sosiego, presente y recopilación de lo vivido. Si las dos primeras partes *Principio de Incertidumbre* y *El conjunto de los números imaginarios* atienden al diálogo, encuentros y huidas, entre la “esperada” y el hombre al que acecha, en el tercero, *Galería de fractales*, se incorpora el abrazo al amor gastado por el uso -igual que aquel anillo de *El aroma del tacto-* que permanece como razón de subsistencia. Como justificación de una vida siempre tacaña en ofrecer excusas.

La infancia suele ser una de ellas. Una infancia y un río a los el poeta jamás abandona. Ni le abandonan.

*Francisco Caro en su blog Mientras la luz
30 de diciembre de 2016*



Juan Manuel Rozas Estudios calderonianos

ISBN: 978 84 77239925

Editorial: [Universidad de Extremadura](#)
Cáceres, 2016

Nº Pág.: 160 **pvp.10 €**

Prólogo de Miguel Ángel Pérez Priego.
Edición preparada por Jesús Cañas Murillo.

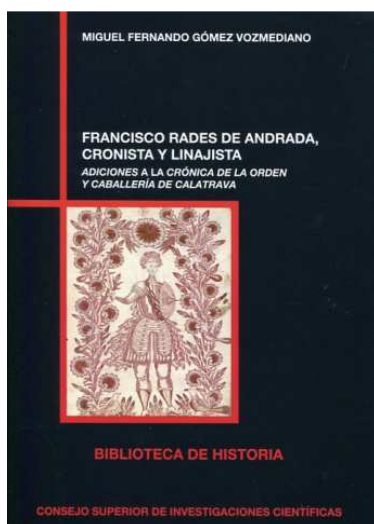
Juan Manuel Rozas (Ciudad Real, 1936) ha sido, tradicionalmente, conocido, entre los críticos y estudiosos, como un reputado especialista en la literatura española del Barroco, y como uno de los grandes iniciadores en España de los estudios científicos sobre la Generación del 27. No son las únicas parcelas de su trabajo, en la que se encuadran las aportaciones que nos legó. Hizo, en su

trayectoria investigadora, incursiones en otros momentos de la historia literaria de su país, sobre los cuales concluyó meritorísimas investigaciones. De sus trabajos sobre el Siglo de Oro español reciben unánimes elogios y reconocimientos sus aportaciones sobre poesía barroca, sobre teatro barroco y sobre Lope de Vega. Sin embargo hay una faceta de Juan Manuel Rozas como investigador que pasó, en su momento, prácticamente desapercibida. Se trata de su faceta como estudioso de la producción literaria, dramática en concreto, de don Pedro Calderón de la Barca. El presente libro pretende subsanar esa carencia, ofrecer, reunidos, todos los escritos sobre el insigne dramaturgo barroco madrileño que nos legó. Aquí se juntan investigaciones suyas sobre Calderón que ya habían sido previamente dadas a la imprenta, junto a otras que quedaron inéditas en sus carpetas de trabajo. Se ofrece así un nuevo y, creemos, útil libro que desvela la vertiente calderonista de Juan Manuel Rozas; una vertiente que pone de manifiesto, una vez más, el magisterio de su trabajo, la importante herencia que dejó a la historiografía literaria, española y universal; una vertiente que vuelve a confirmar el polifacetismo, y la maestría, de uno de los principales investigadores, y especialistas, en el estudio de la literatura y la cultura españolas que el siglo XX legó a la posteridad.

Sobre Juan Manuel Rozas dice la web del Instituto Cervantes: “Reconocido hispanista, prematuramente fallecido, especialista en el estudio del Siglo de Oro español y de la Edad de Plata, y maestro de un buen número de

profesores e investigadores que en la actualidad, siguiendo sus pasos y continuando sus enseñanzas, se dedican a la docencia y a la investigación. De la producción que nos legó, aparte de su obra de creación, compuesta en los últimos años de su vida, cabe destacar, entre sus múltiples aportaciones al mejor conocimiento de la literatura y la cultura españolas, sus estudios sobre Villamediana, Lope de Vega y la Generación del 27, que constituyen, todavía hoy, un referente ineludible en el campo de la Filología Hispánica”.

Web de Marcial Pons



Miguel Fernando Gómez Vozmediano: Francisco Rades de Andrada, cronista y linajista. Adiciones a la crónica de la Orden y Caballería de Calatrava

ISBN:978-84-00101268
CSIC. Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Biblioteca de Historia, 2016
Encuadernación: Rústica
466 pags.;,35,00 €

El siglo XVI alumbró en Castilla personajes como Francisco Rades de Andrada. Freile calatravo, humanista incrédulo, fue amigo de consultar pergaminos vetustos y de revisar papeles genealógicos tanto como de leer en las bibliotecas de nobles y monasterios. Felipe II le confió asuntos arduos relacionados con las órdenes militares, consagrando su vida al servicio de la alta burocracia y a bruñir la memoria de los linajes caballerescos de su época.

El autor de la presente monografía se ha dedicado a reconstruir la memoria viajera de Rades de Andrada y su dilatada obra, dispersa por media España y en buena parte olvidada. El resultado es un bosquejo de la persona y el personaje, urdiendo con pasión e ilusión un lienzo inacabado sobre su vida y sus inquietudes culturales o estamentales. En esta bio-bibliografía se pretende sugerir líneas de investigación futuras y aquilatar el peso histórico de este servidor de la Corona, contextualizando su trayectoria vital, esbozando su papel en el seno de la Orden de Calatrava o su inserción en las redes clientelares del momento. También se perfila su legado histórico y su proceso de conversión en "auctoritas" del Medievo, catalizando en sus obras de madurez la fama de algunos de los linajes de su entorno sociocultural. Por sus obras desfilan caballeros, señores y nobles, a quienes admira por sus servicios al rey y a la Cristiandad. Con mimbres como Rades de Andrada se forjó un imperio, se fijó la memoria colectiva de las órdenes militares y se apuntaló el discurso de la virtud y la

sangre en la hoguera de las vanidades que es la España áurea

Web de Marcial Pons



Las Brigadas Internacionales a través del cómic: 1977 - 2012

Ángel Luís Arjona Márquez

- 2ª EDICIÓN (Contiene CD con texto del Anexo en español e inglés) 356 pags. Edita: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"

La presente monografía aborda un estudio sobre aquellas historietas cuya temática ha sido las Brigadas Internacionales, incluyéndose un análisis de qué tratamiento se le ha o menor objetividad, con mayor o menor carga ideológica, con mayor o menor grado de protagonismo en el argumento, con un formato determinado u otro, etcétera. Al igual que ocurre en la historiografía, con la literatura de

ficción o con medios de comunicación como el cine, tampoco son muy numerosos los cómics que han abordado la materia que nos ocupa, lo cual se debe, en buena parte, al escaso interés por el asunto que, a lo largo del tiempo, han mostrado tanto la mayoría de historietistas como de empresas editoras. La etapa investigada abarca treinta y cinco años, desde 1977 a 2012, y recoge cómics publicados en diversos países

Web del IEA



Miguel Cortés Arrese

Ciudades entreabiertas

Escenarios del arte bizantino

Ed. Nausicaa, Murcia, 2016

Miguel Cortés Arrese es un prolífico investigador y escritor, que ejerce también como catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Castilla-La Mancha, en el campus de Ciudad Real. En el último año ha publicado dos interesantes monografías *Ciudades entreabiertas* y *Escenarios del arte*

bizantino, ambas en la editorial murciana Nausicaa, que vamos a comentar aquí sucintamente

Ciudades entreabiertas es un recorrido artístico e histórico por algunas ciudades que han ejercido una especial atracción en viajeros de medio mundo. Se trata de Estambul, Moscú, San Petersburgo y Toledo; territorios que han subyugado a muchos de sus visitantes algunos de los cuales han dejado páginas imperecederas sobre ellas, que Miguel Cortés recuerda aquí con gran pertinencia.

Son estas, las ciudades de que habla este libro, “poblaciones superpuestas hechas de pasado y presente a la búsqueda de una identidad...”. Ciudades construidas sobre contrastes, de esplendor, de poderío pero también de vida cotidiana popular y aun de miseria, que han concitado en torno a ellas las miradas de viajeros, escritores y pensadores.

Cortés es un muy buen conocedor del mundo oriental, sobre todo del ruso y el bizantino, al que ha dedicado ya numerosas publicaciones y en este pequeño trabajo muestra esos conocimientos, no sólo en los terrenos estrictamente artísticos y patrimoniales sino en todo lo que se refiere a la historia y muy en concreto a la -muy abundante- literatura de viajes en torno a estas urbes.

Ciudades que se han transformado a lo largo del tiempo no sólo en función de los intereses de sus dirigentes o sus habitantes sino también por la propia percepción externa de quienes las visitaban y admiraban.

En el segundo de los libros, *Escenarios del arte bizantino*, de mayor envergadura que el anterior, su objetivo es nada menos que intentar “encontrar a Bizancio a través de su arte”, entendiéndose por Bizancio una sucesión de culturas y civilizaciones asentadas a lo largo de más de once siglos de historia en un enorme territorio cambiante ubicado entre Europa y Asia y cuya cabeza ha sido Constantinopla, luego Estambul.

El libro se organiza más de manera temática que cronológica y dedica su primer capítulo a Constantinopla y su corte, a esta ciudad en tanto que heredera de Roma y creadora de un nuevo imperio; sigue luego con dos capítulos sobre la configuración y la influencia de la nueva iglesia ortodoxa, su nueva espiritualidad y el arte que deriva de la misma; y ocupa su capítulo cuarto con el análisis de la enorme influencia que esta civilización y este tipo de pintura (concretamente los iconos) suscitaron en su entorno circundante, como se puede apreciar en obras de Gustav Klimt o de los rusos Kandinsky, Malevich o Natalia Goncharova.

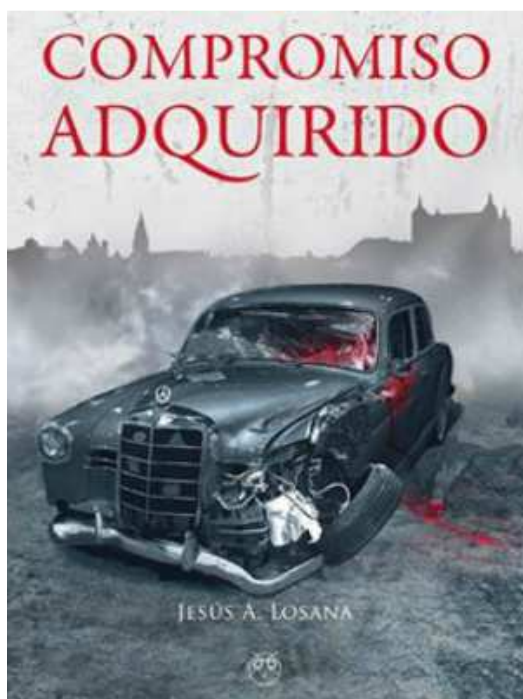
Finalmente el capítulo quinto se dedica al estudio de los iconos tanto desde el punto de vista estilístico como de las diferentes tipos de imágenes que adoptan, para terminar con un trabajo sobre la escuela cretense de iconos y el papel que El Greco tuvo en ella, antes de trasladarse a Italia y a España.

Como dice la cita de Robert Byron que abre el libro, y es muy reveladora, el arte bizantino pretendía “representar sentimientos, no historias, y además

expresarlas con tal fuerza que el mensaje quedara grabado para siempre en la mente del espectador”.

En resumen, dos libros interesantes, escritos de forma amena e inteligible, en un estilo de alta divulgación, que enriquecen nuestro panorama cultural.

Alfonso González-Calero



Jesús Antonio Losana

Compromiso adquirido

La primera novela del escritor de La Puebla de Montalbán (Toledo) **Jesús Antonio Losana** está inspirada en "la vida misma", las relaciones humanas, las traiciones y la corrupción política, bajo la forma de un complot de asesinatos urdido por tres miembros de la alta sociedad. El escritor ha hablado con *Efe* de su primera novela, que lleva por título

‘Compromiso adquirido’, y es una trama que desemboca en "un final inesperado" y cuyos personajes entran en una dinámica de la que ya no pueden salir.

Losana (1965) ha anunciado que esta ‘novela negra’ contemporánea actual de investigación policial es "especial" porque la trama "parece un guión de película" y, en este sentido, podría ser llevada al cine

En esta novela, de 81 capítulos, Toledo es el escenario principal, crucial para la acción, las persecuciones transcurren por sus calles estrechas y la ciudad queda bien descrita, aunque también tiene pinceladas de Zaragoza y del aeropuerto de Madrid, entre otros enclaves.

La trama arranca cuando parecen unos cadáveres tras un accidente de tráfico en el que fallecen la mujer de un influyente político y un desconocido; a raíz de aquí, la investigación girará hacia varios puntos geográficos. Los encargados de investigar el caso son el teniente **Román** y su ayudante **Elisa Castillo**, que "se complementan bien a lo largo de toda la investigación. Román es todo cerebro y ella es muy intuitiva y entre ellos hay relaciones sentimentales y sexuales", ha dicho Losana.

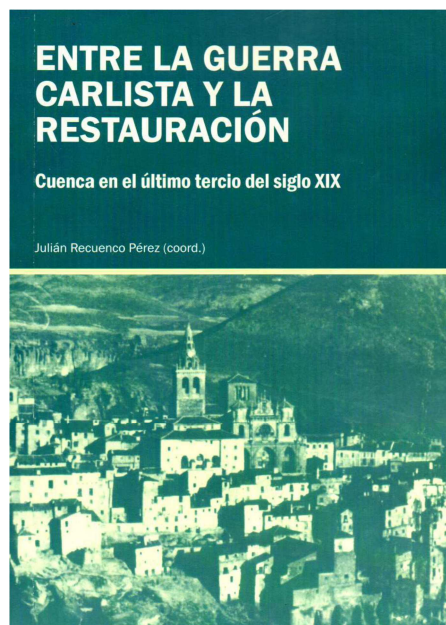
El escritor ha afirmado que la obra se titula ‘Compromiso adquirido’ porque los que diseñan la trama de asesinatos adquieren un compromiso para llevar a cabo ese siniestro plan.

Intriga y capítulos cortos
Ha indicado que es "una trama muy bien urdida de capítulos muy cortos y enlazados en el que leer un capítulo

lleva a leer otro porque deja con la intriga" y ha precisado que la trama se resuelve al final y, de hecho, quienes han leído la novela "no han deducido qué podía estar pasando" hasta el último momento.

Las críticas que está recibiendo el libro, publicado por la editorial Amarante, son "mejor de lo que esperaba", ha admitido, porque, ha subrayado, es un libro que "te mantiene vivo, tiene poca paja y la trama te agarra". Los escritores de cabecera de este autor pueblano son **Dan Brown** "que siempre hace artículos cortos y te empuja cuando terminas un capítulo a leer el siguiente", y **J.K. Rowling**, "por su lenguaje tan llano, tan popular que entras en un mundo surrealista y hace que permanezcas ahí". **Jesús Antonio Losana**, que presentó la novela en su localidad natal a comienzos de este mes de diciembre, ha indicado que su siguiente obra también contará con el teniente **Román** como uno de los protagonistas, pero será un libro totalmente independiente del primero.

Efe 31-12-2016



Julián Recuenco Pérez (coord.)
Entre la Guerra Carlista y la
Restauración. Cuenca en el último
tercio del siglo XIX

Editorial: Diputación de Cuenca

EAN: 978-84-16161-78-2

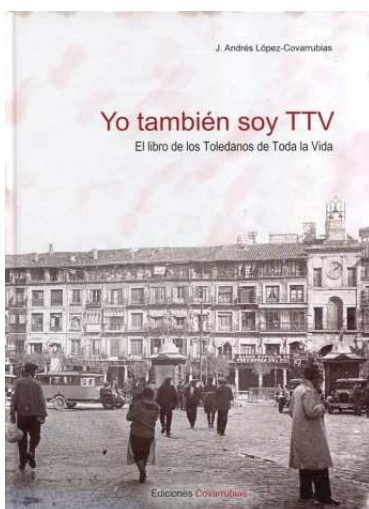
244 pags. 10 €

En este libro se recogen las conferencias que en el mes de julio de 2014 se celebraron en la sede conquense de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, para conmemorar el ciento cuarenta aniversario de uno de los sucesos más trágicos que ha tenido como escenario la ciudad de Cuenca en toda su historia: su conquista por parte de las tropas carlistas que estaban al mando del infante Alfonso Carlos de Borbón y de su esposa, María de las Nieves de Braganza.

También, las que se celebraron al año siguiente en la misma sede, y que a modo de continuación, acercaron a todos los asistentes diferentes aspectos relacionados con la realidad de la ciudad y la provincia conquense en los años de la Restauración borbónica.

Convertidas ahora en libro, recogen a lo largo de diez textos interrelacionados entre sí, una de las etapas menos conocidas de la historia de Cuenca, la que se corresponde con el último tercio del siglo XIX.

Web de Marcial Pons



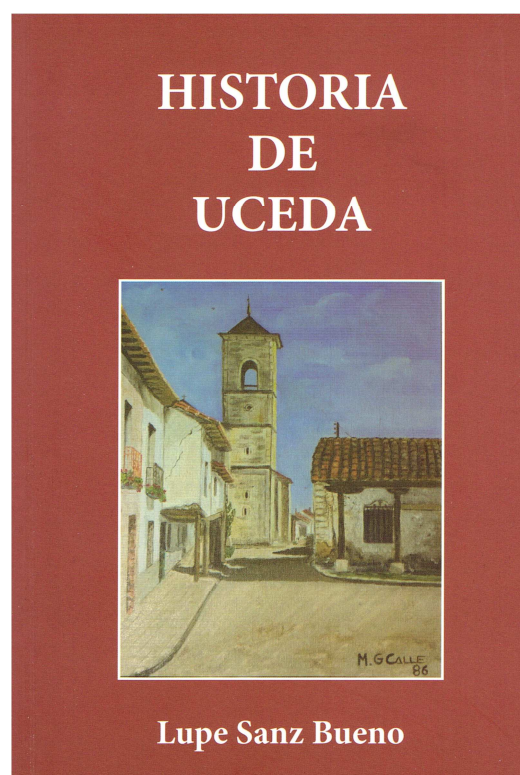
J. Andrés López Covarrubias
Yo también soy TTV
el libro de los toledanos de toda la vida

ISBN: 978-84-94198199
Covarrubias Ediciones
Toledo, 2016
246 pags.; 25 €

Hay quienes dicen que para ser Toledano de Toda la Vida es necesario haber nacido en el Casco Histórico, pertenecer a una familia tradicional y conocer al dedillo las costumbres y tradiciones toledanas. Para otros, en cambio, basta con haber vivido en Toledo una gran parte de su vida y

sentir como propia esta ciudad. Pues bien, para unos y para otros está escrito este libro. Pero también para quienes deseen conocer curiosas facetas de la vida cotidiana de los toledanos en un tiempo no muy lejano, aunque en un Toledo muy diferente al que hoy conocemos. Desenfadados textos y más de 250 fotografías que avivarán recuerdos y nostalgias, provocarán alguna sonrisa y nos harán reflexionar.

Web de Marcial Pons



Lupe SANZ BUENO

Historia de Uceda,

La Autora, Madrid, 2016, 302 pp. [ISBN: 978-84-608-5965-9].

Lupe Sanz Bueno es una auténtica enamorada de Uceda, como así lo ha venido demostrando desde hace años a través de la edición de numerosos trabajos sobre los aspectos más variados, especialmente acerca de la Virgen de la Varga, de cuya bibliografía es gran conocedora. Hoy traemos a nuestro *Baúl de libros* la segunda edición de su libro *Uceda: Notas sobre su historia, arte y costumbres* (1988), aunque con otro nombre más sencillo *-Historia de Uceda-* y algo aumentado, sobre todo en los temas etnográficos.

Comienza el libro desentrañando la posible etimología de la palabra Uceda, para la que ofrece varias versiones: celta (aunque más bien podríamos decir celtibero-romana), que la hace similar a Segeda...; musulmana, con significado de 'cueva amparo de ladrones' (quizá pensando en Uzera); latina, como derivada de Vescelia, o tal vez Ucia, citada por Ptolomeo. Además del vocablo 'ulex', quizá más acertado, que significa 'brezo', y un origen geométrico (?), ciertamente disparatado.

Sigue una breve exposición de los distintos aspectos geográficos que la han conformado a lo largo de milenios, y da paso a su historia propiamente dicha, que parte del paleolítico, extendiéndose sobre las cuevas del Reguerillo (en el Pontón de la Oliva) y del Aire, así como en las estaciones musterienses de las proximidades de la ermita de la Virgen de los Olmos, hasta llegar al mundo romano. Una segunda fase histórica trata de los visigodos y los musulmanes (siglos V a X), dedicando un espacio importante al castillo, probablemente islámico en sus orígenes y hoy prácticamente arrasado, que se encontraba ubicado en el borde de una meseta, rodeado por el barranco de la Charcueta, mirando hacia el Jarama. Castillo muy codiciado en la Edad Media y muy estimado por los arzobispos toledanos, que lo recibieron como donación del rey

Fernando III. Siguen algunos aspectos históricos correspondientes a la reconquista y posterior repoblación (siglos XI y XII).

Hasta el momento parece ser que la primera mención de Uceda figura en el *Cronicón del Silense* y vuelve a aparecer en las crónicas que relatan las conquistas de Alfonso VI en 1085. También aparece, entre otras localidades, en el *Cronicón de don Pelayo*:

Et cum praedictus Rex milita anima haberet militum, persustravit omnes Civitates & Castelle Sarracenorum, & accepit, dum vixit, constituta tributa eorum per unumquemque annum, & depopulavit, & devastavit, & depraedavit multas Vicitas ipsorum, & vi obsedit Civitates Sarracenorum, & cepit eas, & Castella. Similites cepit Toletum, Talaveram, Sanctam Eulalian, Maqueda, Alfamin, Talamancam, UZEDAM, Guadalfajaram, Fitam, Ribas, Caraquei, Muram, Alarcon, Alvende, Confocram, Ucles, Massatrico, Concham, Almudovar, Alaet, Valeranicam.

Al siglo XII pertenecen los restos románicos de la iglesia de Nuestra Señora de la Varga (que es tanto como decir 'cueva' o 'balma'), una de las tres que existieron antiguamente. La fecha de su existencia se conoce gracias a un documento transcrito por el P. Fita en su libro *Madrid desde 1203 a 1227*, sobre la venta que de una posesión en Carrascosa hizo Rodrigo Díaz a Juan, abad del monasterio de Bonaval, cuya escritura se hizo ante la puerta de Santa María de Uceda (1204), aunque, según otros autores, el documento aluda tal vez a otra iglesia de la misma advocación, anterior a la que citamos. Este capítulo se completa con otro destinado al estudio de las marcas de

cantero existentes en los muros de la iglesia románica existente.

Al estudiar este periodo no podía faltar la mención a San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza, cuyos datos proceden en gran parte de los manuscritos de Bernardo Matheos.

Otro apartado, no muy frecuente en este tipo de ediciones, es el titulado “Sigilografía ucedana”, en el que se da a conocer el sello concejil de 1258 -que se conserva en la catedral de Toledo- dependiente, junto a otros tres sellos más, de un documento acerca del pleito sostenido entre el Concejo de Uceda y el monasterio de Bonaval sobre el disfrute de una dehesa. El sello de Uceda mide 77 mm. de diámetro y pende de un cordón de lino amarillo. Su anverso representa “una torre con almenas y a cada lado muralla también con almenas, sobre estas una estrella y en la torre una bandera con 4 farpas, indicándonos probablemente los cuatro distritos que tenía el Concejo”. En el reverso “Creciente lunar rodeado de 9 estrellas. La leyenda igual por ambas caras, entre dos gráficas es: + SIGILLVM CONCILII UZETENSIS”; apartado que continua con la heráldica conservada en la localidad: escudos empotrados en edificios (casas blasonadas) y escudos grabados sobre numerosas losas sepulcrales de la iglesia. Y continuar con otros aspectos históricos como la primera exención, datada en el siglo XIV.

Otro capítulo interesante es el destinado a recorrer la villa medieval, en el que se lleva a cabo un estudio sobre el castillo y las murallas, con mayor profundidad que el anterior, así como de la puebla arábigo-cristiana, que da pie al complementario de la aljama judía, estudiada por Cantera Burgos, quien señala que, según el *Padrón de Huete*, la judería de Uceda debía contribuir con 1439 maravedíes en 1439, llegando a los 10.900 en 1491 (aunque en algunas ocasiones Uceda tributaba junto a

Tamajón). Lupe Sanz recoge algunas ventas a judíos y de judíos a cristianos para, seguidamente, tras mencionar la sinagoga, recoger multitud de nombres de judaizantes habilitados en 1497 por la Inquisición.

Otros capítulos tratan de la estancia del rey Juan II en Uceda, quien estableció en la Varga una memoria dotada, así como numerosas exenciones, como la del pago del montazgo; Cisneros arcipreste de Uceda, hecho bastante enmarañado hasta la publicación del trabajo del P. José María Pou y Martí (“El cardenal Cisneros, arcipreste de Uceda”, en *Archivo Ibero-Americano*, XIII, 1920, 413-417), que aclaró suficientemente el asunto; “Iglesias, ermitas y conventos”: de los hubo un convento franciscano fundado en 1610 y ninguna cartuja, como se ha venido sosteniendo, sino una serie de casas, situadas entonces en la calle del Norte, dependientes de la cartuja de El Paular y destinadas a recaudar las tercias reales del arciprestazgo ucedano; varias ermitas como las de la Soledad, San Roque -la única que se conserva actualmente-, San Lázaro y las iglesias de Santiago y San Juan, en las que trabajaron diversos artistas y artesanos como Juan Bosque (1613), Andrés de Lope y Pedro López (1606), Bernardo Henríquez, platero; Felipe y José Sánchez (1621), Pedro Remoroso y Juan Bolado, campaneros (1613), etc.

A partir de este momento, mediados del siglo XVI, comienza el declive de la población debido, en parte, al fallecimiento de Isabel “la Católica”, la llegada de Carlos V acompañado de un séquito flamenco y los numerosos conflictos con los pueblos de su alfoz. Precisamente con la llegada al trono de Felipe II tiene lugar la redacción de las *Relaciones Topográficas*, entre las que se conservan las de Uceda (Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial) en las que se recogen algunos datos de interés sobre el capitán Bolea y sus hazañas en las

guerras de Flandes acompañando a Carlos V, siendo el primero en atravesar el río Elba a nado, con la espada en la boca, para alcanzar las barcas de la orilla contraria y construir un puente por el que las tropas pudieran atravesar el río, aunque, en realidad, dicha acción no fuera llevada en exclusiva por Bolea, sino por once soldados, según el relato de Bernabé de Busto, cronista del emperador Carlos, en *La Empresa e Conquista Germánica*.

Continúa el libro con la venta de Uceda al duque de Lerma, confirmada en 1610, de donde surgiría después de ducado de Uceda.

Tampoco faltan los interrogatorios de Lorenzana y del marqués de la Ensenada, que tantos datos aportan sobre la villa. Y, del mismo modo que estudiaba más atrás la figura del capitán Bolea, también lo hace sobre la figura del que fuera cura de la parroquia de Nuestra Señora de la Varga desde 1709 hasta 1726, don Bernardo Matheos, autor del *Libro primero de la Antigüedad venerable y aparición milagrosa de la sacrosanta imagen de N^a S^a de la Varga*, compuesto por nueve capítulos y del *Tratado segundo de las innumerables maravillas y estupendos milagros de N^a Sacrosanta Imagen*, que contiene ocho. Acto seguido se ofrece un amplio estudio sobre la Virgen de la Varga: su aparición, la imagen, lo que de ella se dice en las *Relaciones...*, algún grabado, la novena y la loa.

Siguieron las desamortizaciones y las grandes obras durante el siglo XIX en que se hicieron los puentes, el Pontón de la Oliva, el ayuntamiento, la casa cuartel de la Guardia Civil, etc. Quizá algo fuera de lugar se encuentra el capítulo referente a la nueva iglesia, llevada a cabo gracias al cardenal Silíceo a finales del siglo XVI.

El libro va finalizando con otra serie de estudios acerca de la Uceda Moderna

(siglos XX y XXI); la expropiación de 1.500 hectáreas destinadas a la instalación de la Brigada Paracaidista; algunos datos sobre su demografía; un apartado sobre los personajes más destacados; la agricultura y la ganadería; enseñanza y cultura; sanidad, y un amplísimo capítulo sobre su etnología y folklore, comenzando por la vivienda, la gastronomía, el cardado de la lana, la música tradicional y numerosas fiestas, entre las que figuran el Carnaval, San Antón, Jueves de compadres y comadres, San Isidro, Santa Águeda, la Purísima, la Fiesta de la Cerca, la Cruz de Mayo, la Virgen de marzo, las Candelas, el Corpus, los Reyes Magos y el Belén viviente, la función de agosto y la feria y fiesta de septiembre, además de numerosos juegos y apodos, concluyendo con una amplia bibliografía y una cronología histórica de gran utilidad.

Un libro amplio en contenidos que abunda más, como suele ser normal en este tipo de trabajos, en determinados capítulos de los que existe suficiente material, pero que de todos modos contribuye a conocer detalladamente multitud de aspectos poco conocidos o tal vez algo olvidados, destinado sobre todo a las nuevas generaciones que deseen conocer el pasado de su pueblo. Su lectura es cómoda y sin lugar a dudas, constituye un buen ejemplo, sencillo, de lo que deben ser los textos localistas, en los que verdaderamente, como decía don Juan de Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya, “se escribe la Historia de España”.

Bienvenido, pues, este libro, que tanto dice sobre este pueblo de Guadalajara

José Ramón López de los Mozos